ESPINOSA de los MONTEROS

Las últimas riadas transforman el interior de las cuevas de Oio Guareña

Ojo Guareña está más viva que nunca y no está muy claro que estemos viendo el final de un proceso o asistiendo al comienzo de una nueva etapa de exploraciones en la cavidad, al menos en sus niveles inferiores

■ El Grupo espeleológico Edelweis, técnicos de la Junta de Castilla y León y de diversas instituciones junto con el alcalde de la Merindad de Sotoscueva y otras personas estuvieron observando durante los meses de agosto y septiembre los efectos que las riadas de este invierno han producido en las Cuevas de Ojo Guareña. Han descubierto que el sumidero del Garoña está casi totalmente colmatado en los últimos 10 metros por donde se sume el río Guareña.

Ya en el interior de la cavidad principal, en Palomera. se visitó la sala Cacique, el punto más alejado donde llegar las visitas guiadas. En esta sala el agua se ha llevado gran cantidad de sedimentos y un poco más adelante, en la Sala Negra se ha observado un gran hundimiento que da acceso a nuevas galerías descendentes.

En el nivel inferior del complejo, por donde discurre el río Guareña, se han acumulado gran cantidad de sedimentos, posiblemente los desaparecidos de la Sala Cacique, que han colmatado por completo antiguas galerías y han desviado el curso habitual del río.

El Grupo Espeleológico Edelweis explica que están asistiendo a algo que no habían vivido en décadas de exploraciones ininterrumpidas en el Complejo Kárstico de Ojo Guareña, y continuarán estudiando estos cambios morfológicos e hidrológicos de la cueva con la maprudencia posible durante los próximos meses.



Sumidero del Guareña / Foto Grupo Espeleológico Edelweis



Reexcavación de sedimentos en la Galería del Cacique. En la pared izquierda se conserva el suelo original. / Foto Grupo Espeleológico Edelweis.

Investigación Paleoclimática en la Torca de La Grajera en el Castro Valnera

Miguel Ángel Martín Merino. Miem bro del Grupo Espeleológico Edel

■ Desde hace más de 12 años, el Grupo Espeleológico Edelweiss vid ne colaborando con el Proyecto de Investigación Paleoclimática que dirigen Javier Martín Chivelet, de la Universidad Complutense de Madrid, y Mª Jesús Turrero del CIE-MAT. En estos años, los estudios realizados en la provincia de Burgos se han centrado en Ojo Guareña (Cueva de Kaite) y en Atapuerca (Galería de las Estatuas y Galería del Sílex). Nuestra compañera Ana Isabel Ortega, actualmente en el CENIEH, también forma parte del equipo de investigación. Hasta la fecha, aparte de la medición de diversos parámetros ambientales, los estudios se habían centrado en estalagmitas, buscando siempre aquellas que ya se encontraban fracturadas previamente

Hace tiempo que había llamado nuestra atención el hielo permanente existente en el fondo de algunas torcas de los Montes de Valnera, especialmente en el propio Castro Valnera y en la Cubada Grande. Probablemente, la más emblemática de todas ellas sea La Grajera, un enorme pozo de entrada de -185 metros en cuyo primer descenso, realizado en 1981. Carlos Puch midió un gran cono de hielo de 22,25 metros de altura. La altura del hielo ha ido descendiendo con el paso de los años pero aún supera los 10 metros.

En la última renovación trianual del citado Proyecto de Investigación Paleoclimática se incluyó como objetivo extraer algunas muestras de hielo del fondo para analizarlas posteriormente e intentar establecer su antigüedad y las condiciones ambientales de momentos pasados. En este mes de septiembre se han realizado tres salidas al fondo de la cavidad en las que se ha transportado el material, se ha renovado la instalación, se ha aprovechado para realizar fotografías, se han revisado algunas laterales y se han obtenido las mues-



tras de hielo existentes en su fondo.

En total se han obtenido 8 muestras diferentes de hielo, de 20 centímetros cada una, escalonadas en los seis metros inferiores del cono de hielo permanente, aprovechando para tomar mediciones de diferentes parámetros ambientales, labor que ha sido realizada fundamentalmente por Roberto García Espinosa y Ramón Alegre, con apoyo de numerosos compañeros. Las muestras obtenidas se introducían inmediatamente en pequeñas neveras portátiles que, una vez en el vehículo todo terreno, se trasvasaban a una pequeña cámara frigorífica que garantizaba la conservación de las muestras por debajo de -15 ° C hasta que sean analizadas en Madrid, en los laboratorios de los centros indicados.

El año próximo se realizarán nuevos trabajos en La Grajera, completando las labores de exploración, topografía y fotografía que han quedado pendientes y, si fuera preciso, extrayendo nuevas muestras para continuar con los estudios paleoclimáticos





- Naves industriales para todos los sectores: logística, agroalimentaria, automoción, , flores y plantas, farmacéutica, etc.
- Edificios de oficinas singulares
- Residencias de ancianos, estudiantiles, de disca-
- Reformas de hoteles y de locales comerciales
- Ampliaciones y rehabilitaciones de edificios industriales y de servicios
- Viviendas unifamiliares.

